

LOS PRINCIPIOS

Elisategny.—Con procedencia de Buenos

una regular suma de dinero.

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



OPERACIONES DE LA CAJA
Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la cancelación.
En esta clase de préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giro sobre Montevideo a cargo de La Caja
Obra o Banco de Crédito con tarifa módica.
Depósitos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 4 o 5 al año.
a 2 años y abona el 5 y 1/2 o pagando los intereses cada 6 meses a 5 y 1/2 el año.
En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 o 6 anual, y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 2 a 5 p. m.
SABADOS DE 9 A 12
Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Don José D. Costa: Presidente
Don Emilio M. Arnábal: Vice-Presidente
Don Francisco Cabrera Chachón: Secretario
Don Ismael Martínez: Tesorero
Don Luis Menéndez Muñiz: Vocal
Presbítero Martín H. Tasende: Asesor
Presbítero Marcial Pérez: Síndico
Don Juan Arriar: Gerente

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CASARIEGO Y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FINEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas frente a Las Palmas — PLAZA PRINCIPAL
Teléfono: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los muebles, como también, en la carpintería y ebanistería. — Gran surtido de sillas y otros muebles de Vieta de la acreditada fábrica de Fischel. — La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una hermosa carrocería fúnebre de caja Luis XV un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de compañía. — Servicio de todos los días. Para el servicio nocturno hay una centena con luz en la calle Asamblea. Teléfonos Las dos Compañías.

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MAREDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPANA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormigonadas y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José e Mayo

Sastrería Gagliardini

GRANDES NOVEDADES en artículos de primavera y verano

SACOS DE ESCRITORIO 1.80

Sastrería, sombrería y artículos para hombre a precios que no admiten competencia

EN SU NUEVO LOCAL

COLON Y 18 DE JULIO-SAN JOSE

Dr. Emilio Quirolo Vernengo

Ex-médico del hospital de la Misericordia de la Grande del Sur, Ex-Asistente del Instituto D'ernestológico de Lima y de las clínicas de Lima

PROFESOR DE FISICA Y QUIMICA

Análisis químicos, Diagnósticos, Anatomía-Pathológica, Intercelulares, Itan ción de fístulas para el diagnóstico de la lepra y el Hacerse para el diagnóstico de la sífilis. Oftalmológico del profesor Calmet y oftalmológico de Von Pirquet para la tuberculosis.

Consultas: de 1 a 6.

SORIANO, 826 (altos) MONTEVIDEO

Maria M. Rivello Guido De la de Barrio y Pintura Elio en su domicilio en la calle de la Libertad, San José de Mayo.

Señoritas García Melian

Taller de modista y costurera diplomada por la Academia Ballesio de Montevideo. Calle Colón esquina Larrazá.

MEDICOS

Dr. Francisco Giampietro Calle Sarandí número 617.

Dr. Juan P. de Freitas Calle Colón esq. Asamblea.

Dr. Angel Chollini Calle Artigas frente a la Plaza Treinta y Tre

Dr. Leon Brin Calle Artigas número 663.

Dr. Ernesto Rieel Sarandí número

Dr. Adolfo Cordero Calle Treinta y Tre número 529.

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agencia de Maraca y Seguros. San José.

Avenida Grande 716.

DENTISTAS

Mangel Iriarri Calle 25 de Mayo Núm. 594.

ABOGADO

Salvador Estrade

Augusto E. Pintos DEFENSOR JUDICIAL. San José

Sarandí, 462.

COMPANIA ARGENTINA de Alumbrado a Alcohol

Casa N.º 2 en S. Aste: Deles 49

en Montevideo: 25 de Mayo 721

Excelente luz y económica

70 velas de luz blanquísima, consumen 1 y 1/2 velas por hora. Lámparas garantizadas por 20 años de perfecto funcionamiento. Los más excelentes medios del Uruguay y Argentina la usan, así la vista.

Se vende: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 583

ESCRIBANO

Nieto de la Santa Catalina Calle Colón número 517.

Nautico R. Alfaro

Calle Asamble entre Artigas y Larrazá.

ERNESTO CAPENDU

Traductor

TODO SEGURO

TERCERA PARTE

MARCOF

— En pocas horas rescaté doce mil hombres, y al cabo de la semana este número se había duplicado. Quise entonces seguir las costas y dirigirme a Páidob, donde me habían dicho que se sostenían las Comarcas y Chancas. Desistí, sin embargo, por que los destacamentos enemigos, cruzando los matorrales y pasando los pantanos, llegaron a la ciudad que estaba en poder de los azules, los cuales me acometieron con vigor. Mi gente se defendió, y, tras un sangriento combate, me retiré a un refugio, y, tras de esto, me retiré a un refugio, y, tras de esto, me retiré a un refugio.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

— ¿Y qué sucedió? — preguntó con interés Bolshardy cuando Marcof se paró a descansar.

— Había derrotado a la cola de la columna — continuó el marino, — y había arrancado una de la mitad de las víctimas, cuando llegó un refuerzo de San Esteban, desde donde habían oído el fuego. Herví principal a flaquear, volviendo envuelto entre los fuegos; de modo que viendo que era imposible sostener una victoria, los republicanos, a la orden de dispersión entre los matorrales, los azules quisieron perseguirlos, pero jugaron malamente, pues al salir, por que los nuestros les hacían un fuego granado por todas partes y las balas dormían en sus filas.

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 366

Por tarjetas, tarjetas de visita, participaciones de enhor, etiquetas fúnebres, estampas de primera comición y fúnebres, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 366.

POLICLINICA

(Dr. ALBARRAN)

Calle Soriano, 826, (Altos)

Tratamiento de la LEPRÁ y demás enfermedades graves de la piel, por un método moderno Indiano Brasileño de garantías resueltas.
Tratamiento de las enfermedades de las vías GENITO-URINARIAS y VENEREO-SIFILITICAS uretra, prosta, vejiga y riñones.
Tratamiento preventivo y curativo de la TUBERCULOSIS, asma y de las demás enfermedades de las vías respiratorias.
Impotencia sexual, polución nocturna, la esterilidad en el hombre y en la mujer, reumatismo crónico, histerismo, parálisis, diabetes, enfermedades del corazón, uso-órdicas, hígado, estómago y el alcoholismo crónico, por un sistema especial.
Se habla Español, Francés, Portugués, Italiano e Inglés.
Consultas por correspondencia, previo envío de 20 pesos oro en carta certificada.
(MONTEVIDEO R. O. del U.)

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir examen de maestra, doy a domicilio en mi casa Calle San José N.º 561

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 6 a 8.

Dora H. de Silva

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comida.
Boulevard ravioles—Jueros: Tallarines
DE REINTREN HUÉSPEDES

Zapatería y Talabartería "Nacional"

JUAN GIACOSA

Calle Artigas 39, casi esquina Arsenal Grande
Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norte americano marca Walk-Over para caba-
lleros y socorras.

TALABARTERIA
se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lomas de todas clases.
SAN JOSE

Sastrería de Vicente Médice

Atiende a sus clientes de San José en la calle Constituyente N.º 1621.
MONTEVIDEO

Julia a Roche-Bernard. Había tomado una resolución.
— ¿Dejó a la pobre mujer en su buque bajo la custodia de mis marineros, partí para Nantes, Cartier era recibido por las autoridades de la ciudad. Todo lo que pude conseguir tras de una permanencia de dos semanas, fué saber que Felipe y Jocelyn estaban presos en el castillo de Aux. Esperaba poder llegar hasta ellos, pero para salir con mi intento necesitaba el auxilio de un brazo robusto. Entonces vine a veros.

— ¿Hace quince días — dijo Bolshardy interrumpiéndolo. —
— Sí.

— Sin embargo, no me habéis hablado de nuestro proyecto.
— Porque recibí al llegar la noticia de que los presos se hallaban en las celdas de la volvi; pero esta vez fui más desgraciado, porque no pude adquirir ningún dato positivo.

— ¿No sabéis cuál ha sido la suerte de Felipe?
— Sólo se que existe.
— ¿Estáis seguros?
— Sí. Vi la lista de los acusados y la fecha de 28 de Diciembre.

— ¿Eso preciso, pues, salvarle ante — dijo Bolshardy. — Pues bien, amigo mío, haremos lo que tres hombres pueden hacer humanamente, y si Dios está de nuestra parte,

triglaresmos.
A las tres de la mañana, en el momento en que acababan de revelar los centinelas, dy, y dos de ellos iban emboscados en una casca, preanunciando justificada por la abundancia de nieve que caía y el rigor de la estación.

El que marchaba delante, arrojando el hardy le seguían.
Para que su ausencia fuese completamente ignorada del país, el jefe realista había dado el santo y seña a los centinelas, que iba desbaratando el terreno y avisando a los centinelas que velaban en torno del campamento, de modo que Bolshardy no tenía necesidad de nombrarse ni de darse a conocer.

Después de pasar la última línea, los tres viajeros llegaron a una encrucijada, donde Flor de Encina les esperaba con tres caballos. Bolshardy había al oído a Flor de Encina las últimas instrucciones y espoleó el caballo.

— ¿Dios nos guíe! — murmuró Marcof. — Y los tres caballos, que estaban impecables y fogosos, partieron de un empuje como tres flechas disparadas por una mano robusta. Así al momento desaparecieron los viajeros en las neblinas de la noche, que hacían más densa sobre sus cabezas.